



Capítulo 75 del Cultivo Dual: Quiero que me toques aquí...

Dentro de la habitación poco iluminada, la examinadora se quitó lentamente su túnica de manera seductora, revelando su piel color jade y su ropa interior negra.

"Sólo tienes una hora para mostrarme tus técnicas", dijo.

Luego se tumbó en la cama, con la espalda hacia el techo y miró a Su Yang: "¿Y bien? ¿Qué estás esperando? También hay una calificación para tu eficiencia", dijo.

Su Yang sonrió ante sus palabras y se acercó lentamente a ella. Se arremangó y comenzó a sentir su piel suave, tersa como el tofu.

—Sé que mi piel es muy suave y cautivadora, pero ¿puedes apurarte y mostrarme tus técnicas ya? —dijo la examinadora unos segundos después, sonando impaciente.

Su Yang no respondió a sus palabras y continuó acariciando su piel. Unos momentos después, comenzó a aplicar presión en sus brazos y sus dedos se hundieron lentamente en su piel.

Luego comenzó a masajear sus pequeños hombros, sus delgados brazos y su elegante espalda, hasta llegar a sus pies.

Su Yang masajeaba al examinador sin usar ninguna técnica especial, lo que la dejó estupefacta cuando se dio cuenta unos minutos después del inicio del examen.

"¿Qué diablos está haciendo?" se preguntó a sí misma.

Ella conocía el pequeño salón de masajes de Su Yang antes de convertirse en su examinadora, pero esto solo la confundió aún más. ¿Cómo podían ser tan mediocres sus técnicas en este momento cuando todos los que habían experimentado sus servicios de masajes lo elogiaban como una especie de dios del masaje?

Había algo mal aquí, y definitivamente estaba ocultando sus técnicas.

"¿Se está conteniendo a propósito? ¿Pero para qué? ¿No quiere convertirse en un discípulo de la Corte Interna?", se preguntó.

Incapaz de comprender sus pensamientos, la examinadora decidió esperar unos minutos más.

Pero, por desgracia, diez minutos después, Su Yang seguía dándole masajes con mediocridad, y esto la enfureció que vino aquí con grandes expectativas.

"Después de toda esa ignorancia que demostraste, ¿me muestras esta basura? ¡Esto no es diferente a ir a un salón de masajes normal! ¡¿Qué diablos estás





haciendo?! ¡Si crees que estas técnicas basura para ti serán suficientes para calificarte como un discípulo de la Corte Interior, entonces es mejor que te vayas ahora mismo!" exclamó enojada.

Su Yang se rió entre dientes al escuchar sus palabras y dijo con voz tranquila: "No hay necesidad de apresurar este examen, ya que todavía tengo mucho tiempo para hacer que te arrepientas de ser mi examinadora hoy. Pero si tienes tanta prisa por convertirte en un animal, entonces no me importaría ayudarte a cumplir tus deseos..."

Su expresión se volvió fría al escuchar sus palabras. ¿Realmente la estaba menospreciando? ¡Si supiera su verdadero estatus, no se atrevería a hablarle con un tono tan arrogante!

"Si no lo haces en serio a partir de ahora, te reprobaré instantáneamente".

"... Como desees."

Su Yang comenzó a estirar su cuerpo, como si fuera a correr.

Unos momentos después, se paró frente a la examinadora y presionó suavemente sus dedos sobre su espalda con cada uno de sus dedos en un punto diferente, y abruptamente los empujó hacia su piel.

"Qué... Aahhhh~"

La examinadora sintió de repente una intensa sensación de placer que se extendió por todo su cuerpo, lo que la hizo gemir inconscientemente.

"¿Qué acaba de hacerme?!" gritó dentro de su corazón.

Ella estaba segura de que sus dedos estaban en su espalda, pero ¿por qué sentía placer en todo su cuerpo? ¡Se sentía como si Su Yang tuviera más de un par de manos tocando su cuerpo a la vez!

"¿Hmm? ¿Ya lo estás sintiendo? ¿Aun cuando apenas he puesto esfuerzo en ello?", bromeó Su Yang, haciendo que su rostro se sonrojara.

"¡No necesito tus comentarios! Sigue haciéndolo..."

"¿El que, esto?"

"Aaaahh~"

Otra ola de placer asaltó su mente, esta vez más fuerte que la anterior, forzando otro gemido repentino a escapar de su boca.

Su Yang comenzó a presionar sus dedos en puntos específicos de su cuerpo, cada uno hecho con una precisión impecable y perfectamente aplicada.

"Ahhhh~ ¡¿Q-Qué es esto?! ¡Nunca había sentido algo así antes!" La examinadora continuó gimiendo de placer, su cuerpo abrumado por el placer.

Sin embargo, la sensación de ser consumida por el placer no disminuyó con el paso del tiempo, solo se hizo más fuerte.





A los pocos minutos de empezar el masaje "real", la examinadora dijo de repente con voz apasionada: "T-Toca mis otras partes también... arden por el deseo de que las toquen..."

"¿Hm? ¿De qué parte estás hablando? No lo entenderé si no me dices claramente dónde quieres que te toque..." dijo Su Yang con una cara enreída.

"Aquí... quiero que me toques aquí..." dijo la examinadora mientras apartaba la tela negra que tenía entre las piernas, dejando al descubierto su coño empapado. "¿Hm? ¿De qué parte estás hablando? No lo entenderé si no me dices claramente dónde quieres que te toque..." dijo Su Yang con una cara de suficiencia.

"¿Eh? Pero dijiste al principio que no tengo permitido tocar ninguna parte sexual..." Su Yang comenzó a actuar inocentemente para estimularla.

—¡Y ahora te digo que puedes! ¡Date prisa y hazlo ya! —Sintiéndose impaciente e irritada por su actitud, la examinadora agarró a Su Yang por la muñeca y la acercó a sus labios inferiores.

Su Yang se rió entre dientes ante sus acciones y comenzó a mover las manos.

Comenzó frotando sus labios resbaladizos con una mano y con la otra, le pellizcaba el pezón excitado en uno de sus grandes pechos.

"¡Ahhhhh~!" La examinadora gritó a todo pulmón ante la profunda estimulación que asaltó su cuerpo.

Además, el placer en su cuerpo era tan fuerte que en solo medio minuto desde que Su Yang comenzó a tocar su vagina, ya podía sentir una intensa sensación de hormigueo aparecer en su cuerpo.

Esa sensación de hormigueo, que aparentemente estaba en su sangre, hizo que su cuerpo temblara violentamente, y rápidamente viajó por todo su cuerpo hasta que llegó al área que estaba siendo frotada por Su Yang.

"¡Aaahhhhhhhh~~~!" De repente gimió a todo pulmón, y un chorro de agua brillante brotó de dentro de su cuerpo, cubriendo casi toda la pared.

" . . . "

Su Yang se quedó allí en silencio con su mirada en el cuerpo tembloroso de la examinadora, y a pesar de presenciar tal escena, su expresión permaneció indiferente.

